



Nota Conceptual

MONDIACULT 2025

Conferencia Mundial de Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible

29 septiembre – 1 octubre 2025, Barcelona, España

I. Introducción

La cultura no solo es un reflejo de nuestras sociedades: también es un motor vital de transformación, cohesión y desarrollo. A través de la cultura se forjan identidades, se cultiva la creatividad y se generan respuestas innovadoras a los desafíos contemporáneos. La cultura nos conecta con el pasado y orienta nuestro futuro, sustentando el bienestar social, económico y ambiental.

MONDIACULT 2025 representa una oportunidad única para consolidar los compromisos asumidos en MONDIACULT 2022, y se perfila como una plataforma mundial para el diálogo inclusivo sobre políticas culturales. La conferencia se centrará en el avance de los derechos culturales, el fortalecimiento de la solidaridad internacional y la consolidación del papel de la cultura en el desarrollo sostenible. En un contexto de transiciones globales y crecientes desigualdades, reforzar el diálogo intergubernamental sobre y a través de la cultura resulta fundamental. El multilateralismo es clave para fomentar soluciones colectivas, con la cultura como motor de un desarrollo inclusivo, arraigado localmente, que empodera a las comunidades y respeta la diversidad de visiones del mundo.

La Conferencia MONDIACULT 2022, celebrada en Ciudad de México del 28 al 30 de septiembre con la participación de 150 Estados Miembros, concluyó con la adopción de una Declaración Ministerial que reconoció la cultura como un bien público mundial y un derecho humano, y pidió su inclusión “como un objetivo específico en la agenda de desarrollo posterior a 2030”. La Declaración identificó seis áreas prioritarias de acción urgente: derechos culturales; tecnologías digitales (incluida la inteligencia artificial); cultura y educación; economía cultural; cultura y acción climática; y cultura, patrimonio y crisis. También subrayó la necesidad de celebrar reuniones ministeriales periódicas para evaluar los avances y orientar las políticas culturales.

La Declaración instó a la Directora General de la UNESCO a convocar una Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales cada cuatro años, a partir de 2025, con el fin de fortalecer la cooperación multilateral en el ámbito cultural. Asimismo, alentó el desarrollo de conocimientos, información y datos para comprender mejor el impacto de la cultura en todas las dimensiones del desarrollo, así como la elaboración de un Informe Mundial sobre Políticas Culturales cada cuatro años, que se presentará en cada edición de MONDIACULT.

En este espíritu, MONDIACULT 2025 será convocada por la UNESCO como una reunión intergubernamental de Categoría II, conforme al mandato de la Declaración de 2022 y como parte de un esfuerzo más amplio para institucionalizar el diálogo global sobre política cultural. La conferencia tendrá lugar del 29 de septiembre al 1 de octubre de 2025 en el Centre de Convencions Internacional de Barcelona (CCIB), en Barcelona, España, durante tres días completos.

MONDIACULT 2025 será un momento clave para evaluar los progresos realizados desde la adopción de la Declaración de 2022 y reafirmar sus compromisos. La conferencia se centrará en las seis dominios prioritarios definidos en 2022 y reafirmados durante las Consultas Regionales celebradas entre octubre de 2024 y febrero de 2025. Además, abrirá el diálogo sobre dos áreas de enfoque que han emergido como importantes para los Estados Miembros desde 2022: cultura y paz, e inteligencia artificial y cultura.

La conferencia no dará lugar a la adopción de una nueva declaración, ya que la de 2022 sigue siendo plenamente vigente. Para dar continuidad al llamado formulado en la Declaración de MONDIACULT 2022 en favor de un objetivo específico sobre cultura, su principal resultado será un Documento Final que esboce los componentes clave de un posible objetivo sobre la cultura en el próximo marco internacional de desarrollo, en caso de que los Estados Miembros decidan avanzar con dicho llamado consagrado en la Declaración de 2022. Este documento reflejará la ambición colectiva de los Estados Miembros de la UNESCO de reconocer plenamente y explotar el poder transformador de la cultura como base para el desarrollo sostenible. También servirá como herramienta estratégica de promoción de cara a las negociaciones sobre la agenda posterior a 2030, especialmente en el Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas en Nueva York en 2027.

MONDIACULT 2025 promoverá una participación amplia y activa de una diversidad de actores, incluidos ministros de cultura y otros responsables políticos, representantes juveniles, artistas, profesionales de la cultura, académicos, investigadores, organizaciones internacionales, actores de la sociedad civil y el sector privado. El programa incluirá sesiones intergubernamentales y temáticas, eventos paralelos y exposiciones. Para garantizar una participación duradera e inclusiva, la UNESCO establecerá también una biblioteca digital de acceso abierto con productos de conocimiento orientados a políticas, compartidos por los Estados Miembros y sus socios.

II. Estrategia

Como fue aprobado por la Junta Ejecutiva en su 219ª sesión, la **Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible** tiene como objetivo "abordar áreas prioritarias para la política cultural en un diálogo constructivo e inclusivo de todos los actores involucrados, para fortalecer la acción multilateral, la colaboración y la solidaridad entre los países, y contribuir a las



líneas estratégicas de trabajo de la UNESCO dentro del marco de sus Órganos Rectores y basándose en los hallazgos del Informe Global sobre Políticas Culturales". Guiada por este mandato, la MONDIACULT 2025 específicamente busca los siguientes objetivos:

1. Fortalecer la acción multilateral, la colaboración y la solidaridad entre los países para conformar la agenda cultural global, fundamentada en la necesidad imperiosa de un adecuado reconocimiento del rol esencial de la cultura en el desarrollo sostenible.
2. Informar sobre los avances, oportunidades y desafíos encontrados al abordar los seis dominios prioritarios definidos por la Declaración MONDIACULT 2022, compartir experiencias e identificar las acciones clave para acelerar el progreso:
Derechos culturales; tecnologías digitales en el sector cultural; cultura y educación; economía de la cultura; cultura y acción climática; cultura, patrimonio y crisis
3. Identificar los componentes esenciales de un posible objetivo sobre cultura en la agenda de desarrollo de las Naciones Unidas posterior a 2030, con el fin de dar continuidad al llamado de los Estados Miembros y sentar las bases para políticas y resultados reforzados que exploten de manera efectiva el potencial de la cultura para el desarrollo sostenible.
4. Revisar los desafíos y las oportunidades en dos áreas de enfoque:
cultura y paz e Inteligencia Artificial y cultura
5. Fomentar un diálogo inclusivo y participativo sobre políticas culturales, involucrando a una amplia gama de partes interesadas, incluidos artistas, profesionales de la cultura, académicos, investigadores, organizaciones internacionales, representantes de la sociedad civil y del sector privado, entre otros.
6. Involucrar a los jóvenes y llevar sus voces al debate sobre políticas.
7. Apoyar a los Estados Miembros en el fortalecimiento de los sistemas de información cultural para informar políticas públicas basadas en evidencia, incluyendo la recolección de datos, el procesamiento y la generación de indicadores comparativos que sean efectivamente monitoreados.

Figura 1. Marco Lógico para MONDIACULT 2025



III. Alcance de MONDIACULT 2025

De conformidad con las prácticas habituales para las conferencias intergubernamentales de categoría II, la Mesa de la Conferencia MONDIACULT será constituida oficialmente en la apertura de la Conferencia. Estará compuesta por Ministras y Ministros de Cultura que representen a los seis grupos electorales de la UNESCO. El mandato y las funciones de la Mesa se definirán en el Reglamento de la Conferencia, que también será adoptado al inicio de la misma. La composición de la Mesa reflejará los resultados de las Consultas Regionales, con el fin de garantizar un proceso inclusivo y representativo a nivel regional.

A. Partes interesadas: participantes y socios

De conformidad con la Decisión 219 EX/11 adoptada en el 219º período de sesiones del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, están invitados a participar en MONDIACULT 2025 los siguientes actores: Estados Miembros y Miembros Asociados de la UNESCO; Estados no Miembros; organizaciones del sistema de las Naciones Unidas; otras organizaciones intergubernamentales; organizaciones no gubernamentales internacionales; instituciones culturales relevantes; y Cátedras UNESCO en el ámbito de la cultura, que asistirán en calidad de observadores. También podrán ser invitados representantes de: Centros de Categoría 2 de la UNESCO que trabajan en temas vinculados a las políticas culturales; representantes juveniles; expertos; sector privado; sociedad civil; artistas y profesionales de la cultura.

Diversas redes e iniciativas asociadas a la UNESCO también están contribuyendo a MONDIACULT 2025, incluyendo la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO, el Programa de Cátedras UNESCO, los Embajadores de Buena Voluntad, entre otros.

MONDIACULT 2025 ha reunido a una amplia gama de organizaciones a través de las Consultas Regionales. Estos actores están preparando eventos y documentos de referencia, y planean participar activamente en la Conferencia. Entre ellos se encuentran la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Federación Internacional de Consejos de Artes y Agencias Culturales (IFACCA), Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Consejo Internacional de la Música (CIM), entre otros.

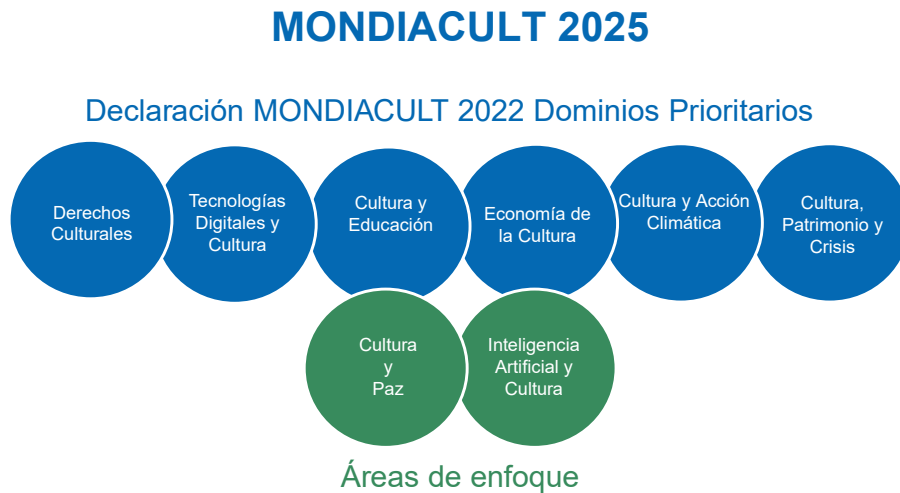
Además, MONDIACULT 2025 involucrará al sector privado para fomentar un diálogo intersectorial que pueda nutrir las políticas culturales y contribuir a la construcción de alianzas estratégicas para la Conferencia.

B. Temas de la Conferencia

MONDIACULT 2025 abordará los seis dominios prioritarios establecidos en la Declaración MONDIACULT 2022, junto con dos áreas de enfoque. Se considerarán también los factores transversales de las políticas culturales, incluidos la producción de conocimientos y datos culturales y la colaboración multilateral. A continuación, se presenta una breve descripción de las prioridades, incluyendo cómo se informaron en las encuestas y se compartieron en las Consultas Regionales.



Figure 2. Temas de la Conferencia



a) *Derechos Culturales*

Los derechos culturales, tal como se establece en la Declaración MONDIACULT 2022, son derechos humanos fundamentales que abarcan tanto las dimensiones individuales como colectivas de la cultura. Estos derechos incluyen el acceso, la participación, el disfrute y la contribución a la vida cultural, al tiempo que protegen las identidades culturales, incluidas las lenguas y la creatividad humana. Comprenden una amplia gama de expresiones culturales, que van desde el patrimonio tangible e intangible hasta las industrias creativas y el entorno digital. Son centrales para la construcción de sociedades justas, inclusivas y equitativas, al permitir que todas las personas —en particular los grupos marginados y vulnerables— participen plenamente de la cultura y se beneficien de ella, así como reflejar sus diversas cosmovisiones y prácticas en los esfuerzos de desarrollo.

La participación equitativa en la vida cultural —tanto en línea como fuera de línea— requiere marcos jurídicos y de políticas públicas sólidos, basados en enfoques integrados sustentados en la equidad. Abordar las desigualdades estructurales y las injusticias históricas es clave para garantizar estos derechos, en particular para los grupos más desfavorecidos, incluidos los migrantes, las personas desplazadas, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad y las personas en situación de pobreza. Entre las prioridades se encuentran garantizar un acceso equitativo al patrimonio, apoyar el trabajo decente en el sector cultural y la protección del estatuto del artista, fortalecer la participación de grupos subrepresentados en la gobernanza cultural y ampliar el acceso en línea a contenidos locales diversos desde el punto de vista cultural y lingüístico. En este sentido, invertir en infraestructura cultural pública sigue siendo esencial para ejercer efectivamente estos derechos, con miras a afirmar la cultura como un bien público mundial, fomentar la inclusión y promover la transformación social.

Asimismo, salvaguardar la libertad artística requiere protecciones jurídicas, laborales y de propiedad intelectual integrales, mientras que una cooperación eficaz entre los gobiernos y la



sociedad civil es necesaria para garantizar la libertad de expresión y de creación. Al mismo tiempo, el diálogo continuo sobre la devolución y restitución de bienes culturales sigue siendo crucial, apoyado por el fortalecimiento de capacidades, la investigación de procedencia y el intercambio de conocimientos, en consonancia con los instrumentos normativos de la UNESCO y el principio del consentimiento libre, previo e informado. La lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales también es fundamental para garantizar el acceso al patrimonio como parte del ejercicio de los derechos culturales, lo que requiere mecanismos de monitoreo más sólidos.

b) Digital technologies in the culture sector

La Declaración MONDIACULT 2022 destacó el importante impacto de la transformación digital en el sector cultural, reconociendo tanto sus oportunidades como sus desafíos. Las tecnologías digitales están siendo cada vez más integradas en las políticas culturales, ofreciendo nuevas oportunidades para el acceso a contenidos culturales, la educación, la divulgación y la financiación. El desarrollo de marcos regulatorios robustos en este espacio requiere esfuerzos sostenidos y reforzados.

Los servicios de *streaming* (transmisión en línea), las redes sociales y los mercados digitales son motores clave del intercambio cultural, mejorando el acceso a la cultura, fomentando la creatividad y apoyando la preservación del patrimonio. Sin embargo, persisten desafíos como los desequilibrios globales en el flujo de bienes y servicios culturales, la erosión de la diversidad cultural y lingüística, y las desigualdades en el acceso a la cultura. A pesar de los avances, persisten desafíos en cuanto a la visibilidad y la representación justa de los contenidos culturales locales, ya que las plataformas dominantes pueden marginar determinadas expresiones culturales, lingüísticas y artísticas. La desinformación, la tergiversación y la representación errónea de la cultura, la censura en línea y los discursos de odio también requieren una regulación equilibrada para proteger los derechos culturales en el entorno digital, además de garantizar una remuneración justa para los profesionales de la cultura.

Superar la brecha digital, asegurar los derechos de propiedad intelectual y garantizar el acceso equitativo —especialmente para las poblaciones desfavorecidas, las personas con discapacidad, las comunidades rurales y otros grupos vulnerables— son esenciales para fomentar la participación inclusiva en el espacio digital. Asegurar la alfabetización digital y proteger la diversidad cultural y lingüística, incluidas las lenguas indígenas y locales, siguen siendo prioridades clave.

Se necesita una cooperación internacional inclusiva para abordar las brechas en la gobernanza de la inteligencia artificial, garantizando una representación justa e inclusiva. Fortalecer la cooperación internacional, promover políticas digitales inclusivas y fomentar asociaciones público-privadas son fundamentales para asegurar una participación equitativa en la esfera digital. Las inversiones en infraestructura, alfabetización digital y mecanismos de remuneración justa son así esenciales para avanzar en una transformación digital ética que respete la diversidad cultural y proteja el patrimonio.



c) Cultura y educación

La Declaración MONDIACULT 2022 destaca la conexión vital entre la cultura y la educación. Integrar el patrimonio cultural, la historia, los saberes tradicionales y las artes en la educación fomenta la creatividad, el pensamiento crítico, la inclusión social y la diversidad cultural. También contribuye a la construcción de la identidad, la comprensión intercultural y la convivencia pacífica.

Fortalecer la cooperación intersectorial es esencial para integrar plenamente la cultura en la educación formal, informal, no formal y a lo largo de la vida. Esto incluye ampliar los resultados de aprendizaje para reflejar la diversidad cultural, el multilingüismo, la educación artística y la alfabetización digital. Las herramientas digitales—como los museos virtuales y los libros electrónicos—pueden mejorar el acceso cultural, apoyar la educación del patrimonio y promover la diversidad lingüística. Sin embargo, persisten preocupaciones sobre la desinformación, la pérdida de narrativas locales, el acceso desigual a la tecnología y el uso ético de la IA.

Es necesario así garantizar un acceso equitativo a una educación cultural y artística de calidad, particularmente en las zonas desfavorecidas. Se debe reforzar el rol educativo de los museos, bibliotecas y otras instituciones culturales al tiempo que la inversión en formación profesional en el sector cultural y en programas de educación superior en cultura también es crítica.

La educación cultural y artística apoya el crecimiento económico inclusivo a través del emprendimiento basado en el patrimonio, el desarrollo de habilidades creativas y la colaboración entre las escuelas y las instituciones culturales. A pesar de las iniciativas regionales, persisten desafíos como la inversión pública limitada y las desigualdades estructurales.

En este contexto, el Marco de Educación en Cultura y Artes de la UNESCO 2024 proporciona una referencia clave para futuras acciones y orientará las discusiones en MONDIACULT 2025.

d) Economía y Cultura

Al mismo tiempo que la Declaración MONDIACULT 2022 reafirma la cultura como un derecho humano fundamental, también la reconoce como un motor de desarrollo económico. Reconoce el creciente papel de las industrias culturales y creativas en la generación de empleo, el fomento de la innovación y la promoción de la cohesión social, particularmente para los jóvenes y las mujeres. La música, el cine, el turismo cultural y los sectores basados en los saberes tradicionales son identificados como áreas clave para la inversión y la diversificación económica.

A pesar de este potencial, persisten desafíos. El empleo informal, la protección social limitada y las disparidades de género siguen afectando a los trabajadores culturales. Las barreras para la movilidad de los artistas, la falta de inversión y la débil aplicación de los derechos de autor obstaculizan el crecimiento del sector. Las preocupaciones éticas, como la descontextualización de las expresiones culturales, también requieren atención al tiempo que la falta de datos confiables e indicadores culturales sigue siendo un problema, lo que limita la formulación de políticas basadas en evidencia.



Para abordar estos problemas, los países solicitan políticas culturales y económicas integradas, una mejor coordinación interministerial y apoyo para la gobernanza participativa. Se reporta la inversión en instituciones culturales públicas, la remuneración justa y los mecanismos innovadores de financiamiento—como incentivos fiscales, involucramiento del sector privado y crowdfunding (micro-mecenazgo)—que se están enfatizando cada vez más. En este sentido, las alianzas público-privadas y la cooperación regional se están utilizando cada vez más para apoyar los centros creativos y el emprendimiento.

Los marcos internacionales, incluidas las Convenciones de la UNESCO, en particular la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales del 2005 y la Recomendación sobre el Estatuto del Artista de 1980, proporcionan una orientación importante para fortalecer la economía cultural y salvaguardar los derechos culturales. Al mismo tiempo, el Pacto por el Futuro, adoptado en 2024, refuerza la necesidad de integrar la cultura en las políticas de desarrollo económico.

Mirando hacia el futuro, adaptar los modelos de gobernanza, estructurar la financiación del sector, y promover un comercio cultural justo y equitativo son esenciales para desbloquear todo el potencial de la economía cultural.

e) Cultura y acción climática

La Declaración MONDIACULT 2022 subraya el vínculo vital entre la cultura y el cambio climático, reconociendo los profundos impactos del cambio climático en el patrimonio cultural tangible e intangible. Destaca el papel de la cultura en la resiliencia, adaptación y mitigación, siendo los sistemas de conocimiento tradicional e indígena fundamentales para la gestión ambiental sostenible y la acción climática. La Declaración aboga por políticas que integren la cultura en la reducción de riesgos de desastres y en las estrategias climáticas, abordando el cambio climático como una amenaza importante para la cultura. También enfatiza el poder transformador de la cultura en la formación de comportamientos y valores que inspiran la acción climática colectiva, al mismo tiempo que ofrece ideas para la gestión sostenible de los recursos. La cultura está siendo cada vez más reconocida en foros internacionales como la COP, el G7 y el G20, y a través de iniciativas como el Grupo de Amigos para la Acción Climática Basada en la Cultura, que destaca el papel de las artes, el patrimonio y las industrias creativas en la implementación de una acción climática eficaz.

Las consideraciones culturales están siendo cada vez más integradas en las estrategias climáticas nacionales e internacionales para aprovechar este papel. Se han logrado avances en áreas como la seguridad alimentaria, la agricultura sostenible y la gestión de riesgos de desastres. Los sistemas de conocimiento indígena y tradicional, incluidas las cosmovisiones y visiones indígenas del mundo, son fundamentales para la conservación de la biodiversidad y la gestión de tierras. Los efectos desproporcionados del cambio climático sobre los pequeños estados insulares en desarrollo representan una amenaza significativa para la transmisión de su patrimonio cultural.

La cultura fomenta la conciencia ambiental y el cambio de comportamientos a través de la educación artística, los programas de museos y la narración comunitaria, siendo los museos



centros de generación de conocimiento, innovación y conciencia climática. Al mismo tiempo, las tecnologías digitales—como la evaluación de riesgos impulsada por IA, la documentación virtual del patrimonio y las plataformas digitales centradas en el clima—ayudan a salvaguardar el patrimonio cultural, aunque persisten desafíos relacionados con la brecha digital y la diversidad cultural y lingüística en línea.

La dimensión económica del vínculo cultura-clima está siendo cada vez más reconocida, con inversiones en industrias culturales sostenibles, modelos de economía circular, infraestructuras verdes, turismo cultural sostenible y prácticas creativas conscientes del clima, impulsando el crecimiento y la resiliencia. Se están desarrollando medidas políticas—como estándares de eficiencia energética, certificación ecológica, rutas turísticas sostenibles y talleres de concienciación orientados a la juventud—para "ecologizar" el sector cultural.

De cara al futuro, es necesario un mayor esfuerzo político para integrar la cultura y la acción climática en todos los niveles. Es fundamental una cooperación interministerial más fuerte, una integración más completa del conocimiento tradicional en las políticas climáticas y una participación activa de los profesionales culturales y los artistas en las discusiones climáticas. Prestar renovada atención a la construcción de conocimiento, las estrategias de mitigación de riesgos y el aprovechamiento de la cultura para la diplomacia climática y las finanzas climáticas fortalecerá aún más el vínculo cultura-clima.

f) Cultura, patrimonio y crisis

Los Estados Miembros también reiteraron en la Declaración de MONDIACULT 2022 su compromiso con la protección del patrimonio cultural tangible e intangible, así como de las expresiones culturales, especialmente en tiempos de crisis, incluido durante los eventos climáticos extremos y los desastres naturales. Condenaron los ataques deliberados contra la cultura en los conflictos armados, particularmente el uso de bienes culturales y sus alrededores con fines militares. La Declaración apoya la implementación efectiva de los instrumentos legales internacionales, en particular la Convención de la UNESCO de 1954 y sus Protocolos (1954 y 1999), así como la Convención de la UNESCO de 1970 y las convenciones del 1972, 2001, 2003 y 2005, la Convención UNIDROIT de 1995, y la Declaración de la UNESCO sobre la Destrucción Intencional del Patrimonio Cultural (2003).

El creciente impacto de los conflictos y el cambio climático en todas las dimensiones de la cultura es ampliamente reconocido. Estos desafíos se ven agravados por el tráfico ilícito, que debilita la resiliencia social y socava la capacidad de las comunidades para imaginar y construir un futuro compartido. En las regiones afectadas por crisis, los sitios culturales enfrentan riesgos crecientes de destrucción, desplazamiento forzado y restricciones a la expresión artística. La débil aplicación de las leyes de protección del patrimonio y la limitada preparación ante emergencias agravan estas amenazas. El progreso en la ratificación e implementación de las Convenciones de la UNESCO de 1954, 1970 y 1972 debe ir acompañado de una legislación regional actualizada sobre el tráfico ilícito y marcos legales más sólidos para la persecución de los delitos relacionados con el patrimonio.



La cultura también desempeña un papel vital en la prevención de crisis, la respuesta y la recuperación. Las iniciativas de restauración del patrimonio y el diálogo intercultural apoyan la reconstrucción posterior a la crisis, mientras que el compromiso cultural basado en la comunidad mejora la resiliencia social y económica. El aumento de la inversión en la capacitación y formación en la protección del patrimonio cultural refuerza estos esfuerzos. En este sentido, cada vez se utilizan más herramientas digitales para apoyar la preparación y respuesta ante crisis. La digitalización del patrimonio y la creación de inventarios digitales contribuyen a los esfuerzos de monitoreo y conservación al tiempo que los sistemas de alerta temprana y los museos virtuales asisten a las comunidades desplazadas y las herramientas de mapeo de riesgos impulsadas por inteligencia artificial apoyan la planificación de emergencias.

De cara al futuro, se requieren marcos políticos reforzados, mecanismos de financiamiento dedicados y una mayor cooperación internacional. La colaboración más estrecha con el mercado del arte, el refuerzo de las medidas legislativas, incluyendo información sobre la procedencia, y el establecimiento de financiamiento internacional dedicado a la protección del patrimonio son necesarios para combatir eficazmente el tráfico ilícito. Además, integrar el patrimonio cultural y la libertad artística en políticas más amplias de gestión de crisis y movilidad, y garantizar la protección de los profesionales de la cultura en áreas afectadas por conflictos, siguen siendo prioridades críticas.

g) Cultura y paz

El país anfitrión ha propuesto enmarcar la conversación global sobre cultura dentro del contexto de la construcción de la paz, colocando el diálogo y la reconciliación en el centro de la Conferencia MONDIACULT 2025. Este enfoque temático ha recibido un fuerte respaldo durante las tres consultas regionales de MONDIACULT 2025.

La cultura fomenta la paz, que es un requisito fundamental para el desarrollo sostenible. La cultura promueve el diálogo, el entendimiento mutuo y la unidad, elementos esenciales para abordar los desafíos globales en un mundo marcado por conflictos complejos e interconectados. Las iniciativas culturales pueden cerrar divisiones, fomentar la resiliencia e incrustar la paz dentro de las prácticas culturales. Valorar la diversidad cultural y fomentar el diálogo intercultural ayuda a reducir los prejuicios, que a menudo alimentan los conflictos. Avanzar en la cultura como estrategia para la paz requiere un compromiso sostenido y acción coordinada a todos los niveles, desde lo local hasta lo global. Lograr esta visión demanda solidaridad, cooperación inclusiva y el desarrollo de políticas culturales integradas y basadas en la equidad, incluida la incorporación de la cultura en los sistemas educativos y la protección integral del patrimonio cultural en todas sus formas.

En todas las regiones, se reconoce cada vez más que la cultura es un catalizador para la construcción de la paz, la prevención de conflictos y la reconciliación post-conflicto, fomentando la comprensión mutua, la cohesión social y la coexistencia pacífica. Las políticas culturales basadas en la equidad, que favorecen la justicia social y el acceso equitativo a la cultura, se consideran clave para una paz duradera y la resiliencia. Explotar la cultura en favor de la paz también significa aprovechar su poder para fomentar la participación inclusiva de todos los individuos y comunidades, de todos los contextos culturales, en la concepción, toma de decisiones e



implementación de los caminos comunes de desarrollo de la sociedad. Al aprovechar la cultura, las sociedades pueden, por lo tanto, promover la empatía, la inclusión y la paz duradera, contribuyendo directamente al desarrollo sostenible.

El patrimonio cultural y la expresión artística son herramientas poderosas para el diálogo y la reconciliación. Los museos, festivales y centros cívicos juegan un papel fundamental en la sanación de sociedades divididas y la restauración de la confianza. El diálogo intercultural y las iniciativas de memoria histórica pueden apoyar la reconciliación y abordar las desigualdades sistémicas. Las herramientas digitales y la alfabetización mediática pueden mejorar aún más el diálogo cultural, ampliando el acceso a narrativas y perspectivas diversas.

La educación en cultura y artes también se ha reportado como un medio para fomentar la empatía, el pensamiento crítico y el compromiso cívico, especialmente entre los jóvenes. Expandir los programas de alfabetización cultural y los intercambios interculturales en la educación formal y no formal es clave para fomentar la comprensión mutua. Las iniciativas basadas en la cultura, como el teatro, la música y la narración de historias, son efectivas para la resolución de conflictos y la resiliencia comunitaria. Se reconoce cada vez más la importancia de salvaguardar las prácticas culturales vivas en los procesos de paz, asegurando su transmisión y continuidad como parte de los esfuerzos de reconciliación.

Sin embargo, a pesar de su reconocido papel, la cultura sigue estando marginada en los marcos de resolución de conflictos, lo que exige un mayor compromiso. La falta de financiamiento, la fragmentación de políticas y las débiles protecciones legales para el patrimonio cultural socavan los esfuerzos de construcción de la paz. El patrimonio cultural enfrenta el tráfico ilícito y la destrucción en las regiones afectadas por conflictos, mientras que el desplazamiento interrumpe la transmisión del patrimonio. La censura y la represión amenazan la libertad artística, con llamados a una mayor protección.

Para fortalecer el papel de la cultura en la construcción de la paz, es necesario realizar una mayor inversión en diplomacia cultural, intercambios culturales y colaboraciones artísticas. La colaboración regional y la restitución del patrimonio cultural también se consideran medidas clave para abordar las fuentes históricas de conflicto y fortalecer la cohesión social. Desarrollar indicadores medibles para evaluar el impacto de la cultura en la paz y la recuperación también es una prioridad.

h) Inteligencia artificial y cultura

El país anfitrión también ha propuesto incluir la inteligencia artificial (IA) como área de enfoque, considerando su creciente impacto en todas las dimensiones de la cultura. Esta idea ha sido respaldada en las consultas regionales de MONDIACULT 2025 celebradas entre octubre de 2025 y febrero de 2025. La inteligencia artificial (IA) está remodelando el panorama cultural, presentando tanto oportunidades como desafíos para el acceso a la cultura, la preservación del patrimonio y la creatividad.



La Declaración MONDIACULT 2022 reconoce el potencial positivo de la IA en la cultura, reconociendo su papel en la preservación y promoción del patrimonio cultural, así como en la mejora del acceso a la cultura y la creatividad en el espacio digital. Destaca la importancia de utilizar estas tecnologías de manera ética y equitativa, concienciando sobre los riesgos potenciales y abogando por marcos de gobernanza para proteger la diversidad cultural y garantizar el acceso justo para todas las comunidades.

Las consultas regionales han mostrado que existe un amplio llamado en todas las regiones para integrar la IA en las políticas culturales y las estrategias digitales, con un enfoque en la equidad, la ética y la soberanía cultural. Sin embargo, las preocupaciones sobre los sesgos algorítmicos, la brecha digital y el impacto de la IA en el trabajo cultural destacan la necesidad de un enfoque centrado en las personas para su desarrollo y uso.

El potencial de la IA para democratizar el acceso a la cultura a través de herramientas como la traducción automática, los museos virtuales y los archivos digitales es ampliamente reconocido. La IA también se está utilizando para preservar las lenguas indígenas y expandir el emprendimiento cultural. Además, se considera que la IA es una forma de fortalecer las industrias creativas e impulsar la producción artística, aunque persisten preocupaciones sobre la propiedad intelectual y la compensación justa. El riesgo de sesgo tanto en los datos de entrenamiento de la IA como en los algoritmos, que tiende a favorecer las narrativas culturales dominantes y marginar las expresiones locales, sigue siendo un desafío importante. El acceso desigual a las tecnologías de IA también sigue siendo un problema, con llamados a una mayor inversión en alfabetización digital e infraestructura. Algunos países están explorando modelos de IA de código abierto para fomentar una representación cultural más inclusiva.

Se considera crucial la cooperación multilateral, con llamados a la colaboración entre gobiernos, empresas tecnológicas, artistas y la sociedad civil para desarrollar modelos de IA que respeten la propiedad intelectual, promuevan la diversidad cultural y lingüística, y ayuden a combatir la desinformación. Las iniciativas de desarrollo de capacidades, como la capacitación en IA para artistas e inversión en bases de datos culturales confiables y representativas, se consideran esenciales para fomentar una transformación digital inclusiva. También se enfatiza la cooperación regional para proteger la diversidad cultural e integrar las políticas culturales en las discusiones sobre la gobernanza de la IA, tanto a nivel regional como global.

Los esfuerzos liderados por la UNESCO para promover la equidad, la transparencia y la diversidad cultural en el desarrollo de la IA, incluidos a través de la Recomendación de la UNESCO de 2021, han recibido un amplio apoyo.

C. Consultas Regionales

Se han llevado a cabo seis Consultas Regionales para monitorear las acciones recomendadas por MONDIACULT 2022. El propósito de las Consultas Regionales fue mapear las prioridades y tendencias relacionadas con las políticas culturales y el desarrollo sostenible en cada una de las regiones. El objetivo fue evaluar los avances, identificar obstáculos, desafíos y problemas emergentes. Estas consultas ayudan a identificar áreas importantes para adaptar el sector cultural



a los desafíos urgentes del desarrollo sostenible. También ayudan a confirmar y priorizar áreas específicas de cada región para futuras inversiones políticas, con el fin de maximizar la contribución de la cultura a las políticas públicas.

Las Consultas Regionales se informaron a partir de los resultados de las encuestas realizadas por la UNESCO, que se dirigieron a los Estados Miembros y ONG con relaciones oficiales con la UNESCO, con el objetivo de evaluar los avances en las prioridades establecidas en MONDIACULT 2022. Los resultados de las Consultas Regionales — resumidos en un informe que será examinado por la 221ª sesión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO en abril de 2025 — están destinados a informar la preparación y el desarrollo de la Conferencia.

Cada Consulta Regional fue presidida por un Estado Miembro y, con algunas excepciones, contó con el apoyo de un Vicepresidente y un Relator. Juntos, estos Estados Miembros forman el Grupo de Presidencia de las Consultas Regionales de MONDIACULT 2025, que facilitará el apoyo y el diálogo inclusivo con otros Estados Miembros antes de la Conferencia.

Tabla 1. Consultas Regionales: grupos regionales y fechas

Grupo I	Europa Occidental y América del Norte	21-22 Nov. 2024 (En Madrid y online)	Presidente: Spain Vicepresidente: Andorra Relator: Austria
Grupo II	Europa Oriental	12 Dic. 2024 (Online)	Presidente: Letonia Vicepresidente: Croacia Relator: Polonia
Grupo III	América Latina y El Caribe	9-10 Dic. 2024 (Online)	Presidente: Chile Vicepresidente: Costa Rica and Paraguay Relator: Guatemala
Grupo IV	Asia y Pacífico	5-6 Feb. 2025 (Online)	Presidente: India Vicepresidentes: Japan, Kazakhstan, Tuvalu Relator: Singapur
Grupo V(a)	Africa	22-23 Jan. 2025 (Online)	Presidente: Kenya Vicepresidente: RDC Relator: Guinea
Grupo V(b)	Arab States	13 -15 -20 Jan. 2025 (En Rabat y online)	Presidente: Morocco Vicepresidente: Tunisia Relator: N/A

D. Un objetivo para la cultura en la Agenda de Desarrollo de las Naciones Unidas post-2030

La Declaración de MONDIACULT 2022 hace un llamado a integrar la cultura como un “objetivo específico por derecho propio en la agenda de desarrollo más allá de 2030”.

Según las Consultas Regionales, existe un impulso global creciente para reconocer a la cultura como un pilar, un catalizador y un componente integral del desarrollo sostenible. En su 221ª reunión, el Consejo Ejecutivo de la UNESCO acordó que la Organización continúe elaborando propuestas para la inclusión de la cultura como un objetivo esencial en el marco de desarrollo posterior a 2030.



Basándose en el impulso político de la Declaración MONDIACULT 2022 y el Pacto por el Futuro de 2024, los países están integrando cada vez más la cultura en los planes de desarrollo nacionales y regionales, destacando sus contribuciones transversales a la justicia social, la educación, el crecimiento económico, la salud, la paz, la acción climática y otros ámbitos de políticas públicas. Las discusiones han identificado componentes clave e indicadores posibles para tal objetivo, incluidos los derechos culturales y la inclusión, el acceso a la educación cultural, el apoyo a la economía cultural, la gobernanza descentralizada, y la integración de la cultura en las estrategias climáticas y la transformación digital, todos los cuales se alinean con los acuerdos de la Declaración MONDIACULT 2022. Las propuestas también abordan la participación cultural, la remuneración justa, el compromiso juvenil y la protección del patrimonio. Para avanzar en esta visión, es esencial un mayor financiamiento para la cultura, y un objetivo específico para la cultura precisamente atraería la inversión y la atención política que el sector necesita. También hay un creciente apoyo para una cooperación internacional reforzada y para los intercambios culturales.

Una acción preparatoria central de MONDIACULT 2025 consiste en apoyar la elaboración participativa de su documento final, liderado por los Estados Miembros. En forma de una Declaración de Visión sobre la Cultura en la Agenda post-2030, el documento reflejará la ambición colectiva de los Estados Miembros de la UNESCO de reconocer plenamente y explotar de manera efectiva el poder transformador de la cultura como piedra angular del desarrollo sostenible. Estará basado en los compromisos de MONDIACULT 2022 y alineado con la agenda multilateral en evolución.

El Documento Final delineará los contenidos esenciales para un potencial objetivo sobre cultura, en caso de que los Estados Miembros decidan avanzar en esa dirección. De este modo, el Documento reforzará los esfuerzos de incidencia para posicionar a la cultura como motor del desarrollo sostenible e inclusivo, en particular en preparación para las negociaciones de la agenda de desarrollo posterior a 2030, que comenzarán en el Foro Político de Alto Nivel en Nueva York en 2027, independientemente de la forma final que adopte dicha agenda.

La Secretaría preparará un Borrador Cero basado en los resultados de las seis consultas regionales. Posteriormente, se llevará a cabo un proceso de consulta en dos fases: cinco reuniones sucesivas de las Presidencias de las Consultas Regionales entre marzo y septiembre de 2025, así como tres rondas sucesivas de consulta con todos los Estados Miembros.

Siguiendo el mandato de la Declaración MONDIACULT 2022, el documento también reflejará numerosos llamados de diversos foros internacionales que abogan por la integración de la cultura en la agenda de desarrollo, incluidos la Declaración de los Líderes del G20 de Nueva Delhi, la Declaración de Johannesburgo II de los BRICS, el Pacto por el Futuro, y las declaraciones ministeriales sobre cultura aprobadas en 2023 y 2024 por los países del G77+China, ICESCO, la Unión Europea, CECC-SICA, la Comunidad Andina y durante la COP 29, entre otros. Tal aspiración también se alinea con el llamado del Secretario General de la ONU para un mayor reconocimiento del papel central de la cultura en el avance del desarrollo sostenible, un imperativo para cumplir con la promesa de la Agenda de Desarrollo Sostenible de la ONU y para sentar las bases de la agenda post-2030.



E. Estrategia de jóvenes

La juventud es un grupo prioritario para la UNESCO, que cree en el poder de los y las jóvenes para impulsar un cambio transformador. Por ello, su participación significativa constituye un componente esencial de las actividades asociadas a MONDIACULT 2025.

La actividad central de esta estrategia es la organización de un Foro de la Juventud durante MONDIACULT 2025. Con el apoyo del país anfitrión y de otras partes interesadas, se invitará a un grupo representativo de jóvenes participantes de todas las regiones. El Foro ofrecerá una jornada completa de sesiones que reflejarán la agenda ministerial, brindando un espacio para que los y las jóvenes dialoguen, intercambien ideas y formulen propuestas. También participarán en eventos paralelos y tendrán oportunidades de establecer redes de contacto. Los resultados del Foro de la Juventud serán presentados formalmente ante los Ministros durante la Conferencia. Asimismo, la UNESCO trabaja para movilizar apoyo a actividades preparatorias que garanticen una participación juvenil constante y significativa a lo largo de todo el proceso.

F. Agenda y Programa Extendido

MONDIACULT 2025 incluirá sesiones intergubernamentales y temáticas, además de eventos paralelos, exposiciones y una colección digital de acceso abierto con productos de conocimiento orientados a las políticas públicas. Estas iniciativas tienen como objetivo fomentar un compromiso sostenible y apoyar el diálogo político y la cooperación más allá de la Conferencia. La UNESCO está comprometida con un enfoque inclusivo y de múltiples partes interesadas, involucrando a una diversidad de actores y socios culturales desde el nivel global hasta el local. El contenido y el enfoque de las sesiones estarán guiados por los seis ámbitos prioritarios y las dos áreas temáticas mencionadas anteriormente. La agenda se organizará para incluir las sesiones inaugurales y de clausura, sesiones dinámicas y reuniones de la Mesa Directiva de la conferencia.

Figura 3. Estructura de la Agenda



G. Comunicaciones y Logística

MONDIACULT 2025 sitio web: <https://www.unesco.org/en/mondiacult>

La nota logística será publicada en mayo 2025.

